✻

COPLAS CONTRA COPLAS,

RESPVESTA DE CARTA POR LA

REYNA ANA,

A LA QVE LE ESCRIVE LA

VIEJA DE LOS HVMEROS.

HE de responder
tu indiscreta, ay
Filipa, Filipis, (ta,
la desaliñada:
Que hazer versos sales
desde tu fogata,
tan despilfarrados,
que es verguenza mala.
Bien se te conoce,
que no estàs versada
en discurrir Coplas,
q̃ sean de importancia.
Y que à los Batuecos,
gente de Polayna,
parecerà bien
la trinquilibayna
De tus Coplas, que
sin ton, ni sonaja,
sin chiste, ni numen,
sin musa, ni parla.
Compones a fin
de dar cantoriada
à los Sevillanos,
que segun tu Carta,
De aquessa Ciudad
la embias firmada;
pero tus tizones
chispas desparraman.

Oye por tu vida,
yà que entras en danza,
y pon el *audite*,
yà azecho a mi Carta.
Yo de Inglaterra
soy la Reyna Ana,
descendiente de
la Casa Estuarda. (nos
Mantengo en mis Rey-
leyes reformadas,
vnas por Calvino,
y otras Pelagianas:
Y las mantendrè
à pesar de quantas
doctrinas predique
por Calles, y Plazas
El Doctor Escoberls,
que con ellas llama
azia su partido
infinitas almas.
Y este a Jacobito
el que està en la Francia
quiere que aqui Reynes
mas no ha de lograrla.
Los Papistas todos,
que tiene la Anglia,
siguen al Doctor,
y son millaradas.

 To-

Toda la hincha tengo
con el Rey de Francia,
que tiene jurado,
que a fuerza de armas

Le hà de coronar;
si por mi desgracia
tal cosa sucede,
me puedo ir a Jauja.

Guillermo, factor
de toda esta danza,
sus ideas todas
las dexô apuntadas;

Porque se siguieran;
pero ya frustradas,
en mares, y tierra
se vèn a la clara.

El mirò al Comercio,
y a que la Anglicana
Secta por la Europa
se desparramàra.

Pero oy de tal suerte
las cosas mudadas
estàn, que el teatro
se a buelto de espaldas.

Y aunq̃ a mi me dizen
en todas las cartas
de mis Generales
de Tropas, y Armadas,

Que està coronado
Carlitos de Austria
en España, y que
todos le aclamaban.

Portugal, Imperio,
con mas circunstancias
escriven lo mismo
a mi, y a la Olanda.

Sacando tesoros,
y Tropas, y Armadas
de nuestras Potencias,
que estàn assoladas.

Yo què culpa tengo,
si todos me engañan,
y todos me tienen
Embarrabasada.

Malaya Leopoldo,
pues èl fue la causa,
y Guillermo, de
todas las desgracias.

Gran culpa tuvieron
Portugal, y Olanda,
quieren que con ellos
liga se formara.

Del bendito Suegro
no te digo nada,
que de la Liguria
ser Rey deseaba.

Por

Por sus intereſſes,
y por mi deſgracia,
entre todos cinco
quedô efectuada.
No conoceriais
de los dos la maula,
que ſe entraron, à
la diſsimulada.
Mas no ſe le encubre
à la Francia nada,
y los cogiò, quando
menos lo penſaban.
Al vno en la Mar,
y ſobre las armas,
al otro en ſu tierra
ſe las arrebaña.
Genova, y Venencia
ſe vniforman ambas
en neutralidad,
por darnos dedada.
Aqueſtos ſi, que
ſaben a ſu caſa,
deſde ſus balcones
vên jugar las cañas.
Si Carlos Segundo,
que el Impireo Alcazar
vive, y los Luzeros
huella con ſus plantas,
En ſu Teſtamento
à la herencia llama
al Quinto Philipo,
y toda la Eſpaña.
Al ſon de clarines,
timbales, y caxas,
dizen: Viva, viva,
por Calles, y Plazas.
Todos le juraron
de tan buena gana,
que pareciò en todos
voto à vueſtra vſanza.
Y aqui nos eſcriven,
que con èl ſe hallan
indignos vaſſallos
de tan Gran Monarca.
Y que los derechos
que al Reyno le llamā,
ſi no los tuviera,
ſe lo preſentaran.
Luego q̄ en ſu Trono
firme ſe ſentaba,
de la Europa todos
embian Embaxadas.
A cumplimentarle,
y el Africa, y Aſia,
porque no quedaſſen
Gato, y Perro en zaga.

Leo-

Leopoldo, que tiene
su intencion dañada,
en esta ocasion
publica su rabia. (mo
Y entre el, y Guiller-
vrdieron la trama,
y por Estafermo
a D. Carlos de Austria
Le pone su padre,
que yo lo dudàra,
què tal padre fuera
quien tan mal le trata.
Ya avrà dado cuenta
este Gran Monarca,
de tantos insultos
hechos por su causa.
Aora ya sè,
por cosa muy clara
en lo que ha parado
toda aquesta danza.
Y es que las Armadas
mias, y de Olanda,
que tanto nos cuestan,
no sirven de nada.
Antes nuestras Naos
se nos menoscaban:
dos apresan oy,
y quatro mañana.

Estos Armadores,
y grandes Piratas,
que para este fin
tiene puestos Francia,
No dexan Navio,
Pingue, ni Fregata,
merchãte, ô de guerra,
que no se lo apañan.
Pues los desembarcos
en España, ô Francia,
no son intentados,
quãdo à fuerza de armas
Los proprios vezinos
defienden sus casas,
y hazen q se embarquen
con colera, y rabia.
Hasta los socorros,
que nos embiaba
por la Selva Negra
para el fin de Francia,
Han sido mentira;
que Verbik estaba
armado, esperando,
donde lo esperaban.
Tambien de Saboya
la Alteza, no manda
sus Tropas, no sè
por què circunstancia.

El

El de Portugal
me quema, y abrassa,
que se está metido
dentro de su Casa.
Quando es ocasion
que la Lusitania
muestre su valor,
y dè sus pancadas.
Como hà de salir
toda esta canalla,
si PHILIPO armado
anda en la campaña
Con sus Españoles,
que con ellos gana
batallas à pares:
bien aya su alma.
Y por Cataluña
los Franceses andan,
ganando Castillos,
y rindiendo Plazas.
El Quinto FELIPE
imitando anda
al Quinto Fernando,
que Reynò en España.
Este en sus principios,
ni David le iguala,
en lo perseguido,
pero no desmaya.

Al Cielo le pide
ayuda, y alcanza
aun de sus vassallos
victorias estrañas.
Rinde los Rebeldes,
quatro Reynos gana,
sin otras Provincias,
que esse Reyno abraza.
Este Quinto fue
el mayor Monarca,
q̃ hasta vuestro Quinto
ha tenido España.
En todo le imita,
ya tan à la clara,
que parece en todo
ser su propria estampa.
Los Grandes Señores
vieron à la clara,
que FELIPE el Grande
no les toleraba
Las cosas que hazian
en tiempo de marras,
viviendo D. Carlos,
porque eran estafas.
Que quiere FELIPE,
que just cia ayga,
y al grande, y al chico
igual se le haga.

Y algunos Ministros,
que hechos estaban
a dar la justicia
à quien la compraba.
Vieron no podian
vsar de sus mañas,
y por esso tiran
contra su Rey lanzas.
Aquellos, y estotros
son los que le faltan
à la Fe, à su Rey,
sin Dios, y sin alma.
De todos aquestos
sè yo bien su infamia,
que tengo de todos
sus firmas, y cartas.
Tambien al Imperio
embian otras tantas,
y al de Portugal
dàn su pincelada.
En todas nos dizen
que cautivos se hallan,
tristes, y affigidos,
y esclavos de Francia.
En mi Parlamento,
a aquesta Canalla
llaman Revelados,
sin fee, y sin palabra.
Estos son los que
a su Rey le dañan;
que la honrada Pleve
no se mete en nada.
Por todas las tierras
que la guerra anda,
sus malos vezinos
con ansia la aman.
Si estos quieren, que
la Secta Anglicana
en sus tierras quede,
allà se lo aygan.
Del Andaluzia
no he tenido carta,
ni las dos Castillas
me avisan de nada.
Sino es de Madrid,
que no me acordaba;
pero ya te he dicho
de quien son firmadas.
Por estos sugetos
me veo yo hermana,
triste, y afligida,
pobre, y desdichada.
Mis Milordes quierē
darme cantonada,
y todos mis Reynos
en rebueltas andan.
Aques-

Aqueſtas rebueltas
me llegan al alma,
que en aqueſte Reyno
los Reyes las pagan.
Carlos Eſtuardo,
que por otras tantas,
en vn cadahalſo
con la vida paga.
Tambien à Maria
leyes Anglicanas
hazen que vn Berdugo
corte ſu garganta.
Exemplos tan torpes
no ſe vèn, ni aun paſſan
entre Scitas, monſtruos,
Turcos, ni Idolatras.
Eſtà es mancha, que
bora todas quantas
glorias, mas que letras,
tienen nueſtras armas.
Diſcurre tu aora,
como eſtarà Ana,
temblando de miedo,
con lo que le paſſa.
El Grande Luis,
que deſde ſu Caſa
me la eſtà jurando
el dedo en la cara.

Ay pobre de mi,
y triſte de Olanda,
que ya no podemos
mitigar ſu rabia.
Ya todos le andamos
buſcando la cara,
haziendole todos
el buz, y el zalama.
Que muy enojado
eſtà, es coſa clara,
con mucha razon,
que no ay que dudarla.
Diez años de guerra,
muy poco le falta,
le hemos dado, miren,
ſi con juſta cauſa.
Preterbug, y Eugenio
por la Flandes baxa,
han tomado vnas
quatro, ò cinco Plazas.
Mas gente nos cueſtã,
teſoros, y Armadas,
que han de tributar
en edades largas.
Y eſto fuera, quando
las dexàra Francia,
que ſus Tropas ſiempre
al rededor les andan.

Y a mi me parece
que han de recobrarlas
con facilidad
la primer campaña.
Otras dos, ò tres
de poca importancia,
discurro tambien
ha perdido España.
Tomamos las quatro
à fuerza de armas,
las tres por descuydos
de quien las mandaba.
Napoles, Milan,
se nos entregaban;
el Marquès de Basto
mulliò aquesta lana.
El Papa lo siente,
se quexa, y se agravia,
mas todas sus quexas
en valde las daba.
Que los Alemanes
por sus tierras marchā,
las queman, y roban
con violencia estraña.
Viendose apremiado
con tales desgracias,
el Santo Pastor
disimula, y calla.

Otras Isletillas
nos son tributarias,
que se nos han ido
viniendo de gracia.
Los Governadores
de todas las Plazas,
ponganlos leales,
y hōbres de importācia.
Su traycion la Liga
estima, y dà gracias,
mas de sus personas
no fian seis blancas.
Que el q̄oy es traydor
à su Rey, y Patria,
mas bien à nosotros
lo serà mañana.
Con que de lo dicho
se infiere, y se saca,
que perdiendo mucho,
no ganamos nada.
El Cielo permita
que la paz se haga:
yà yo lo quisiera,
de veras la amàra.
Pero es disparate,
y cosa soñada,
querer discurrir
que la paz se haga:

Vi-

Viviendo Luis,
y teniendo en Francia
al Rey verdadero
de toda la Anglia.
Y siendo su empeño
que la Ley de Gracia
en aqueste Reyno
se mantenga intacta.
Como siempre estuvo
aqui, y en Irlanda,
tambien en Escocia,
Ibernia, y Zelanda.
Hasta que Lutero,
y los Heresiarcas,
discipulos suyos,
tendieron la mancha.
Y de los auxilios
del Cielo se agarran
el Quinto FELIPE,
y el Grã Luis de Frãcia.
Iban à extirpar
estos dos Monarcas
toda la Heregia,
que les atosiga.
Viendo predicar
la Secta Anglicana
en algunas partes
del Reyno de España.

Y sabiendo que
à su Dios ultrajan
los Herejes, quieren
bolver por su causa.
No puede aver pazes,
ni yo imaginarlas;
porque el desagravio
de Dios es la causa.
Me parece que
yà de versos basta,
y que he respondido
Felipa à tu carta.
Sin querer meterme
en juegos de barras,
porque yo no entiendo
à què fin, o causa
Traxistes tal juego,
tanta diablada,
ni bocas, ni entiendo
yo tus embocadas.
Pues el cuentezuelo,
que passò en Granada
con el Carpintero,
y la muchachada.
Cierto està traydo
con tan linda gracia,
que colgarte pueden
las higas à sartas.

 En-

Entre los tizones
tu los frios passas,
pero tantos humos
no sirven de nada.
Mira que no quiero
que mis manos blancas
las bese quien tanto
humo desparrama.
Esto te lo digo,
porque no reparas
en besar la mano
à vna Luterana. (quio,
Guarda aquesse obse-
Vieja desalmada,
para el Gran FELIPE,
ò la Saboyana.
Essa perla hermosa,
que de buena gana
le besara yo
sus manos, y plantas.
Y deseare,
aunque su contraria,
que viva mas años,
que diez vezes Sara.
Y que en cada vno
vn Infante pàra,
con que su consorte
goze salud tanta,
Que los Galenistas
Hipocras se vayan
para Selfo, y todas
sus antimoniadas.
Que logre victorias,
venciendo batallas,
y a los Turcos gane
yà la Casa Santa.
Tate, mal he dicho,
que aquesta jornada,
es para LUIS
primero de España,
Principe de Asturias,
siendo cosa clara,
que es el Duodezimo
que alli se juraba.
Que el Santo Luis
Noveno de Francia,
Arbol de que nacen
tan dichosas Ramas,
Con vn santo zelo,
y vna grande Armada,
fue à desembarcar
en la Tierra Santa.
No le sucediô
como lo pensaba,
que el Soldan le prẽde,
pero se rescata.
No

No fue esta vez sola,
que otra vez se embarca
y contrarios vientos
frustran su esperanza.
Parece, señores,
que empressa tan alta
para este Mancebo
tiene Dios guardada.
Todos le pidamos,
que nos dè su gracia,
y yo a ti te pido
que versos no hagas.
Si tu Nieto està
criado a tus mañas,
tambien te asseguro
sea buena alhaja.
Mas si èl ha nacido
en essa afamada,
y leal Ciudad,
no harà cosa mala.
Porque es el espejo
de Ciudades quantas
en la Andalucia
estan situadas.
Y siempre lo han sido
y a su semejanza;
è imitacion, todas
siguen sus pisadas.
Con que lo de pistos
aqui mal encaja,
y tambien lo de
la servilletada.
Y el dezir q̃ aquestos
son culpa de quantas
guerras, robos, muertes
y cosas infaustas
Ha avido, porque
esta Vieja mala
dize estas mentiras
la maldita Caba?
Essas sabandijas,
que muerden, y rabian,
y contra su Rey,
y govierno hablan.
Essos, a quien tu
les llamas fantasmas,
son vnos Licurgos
passados por agua.
Estos de Estadistas
quieren alabanza;
con ellos Ortelio
dizen fue Beata.. (ma
No importa esta chusf-
el zus de vna gayta;
pero si el origen
buscas de su casa,
Los

Los hallaràs de
tierras rebeladas,
y aũ son los mas dellos
de la Lusitania.
Por esso Sevilla
es madre de quantas
Naciones aì vàn
à henchir las panzas.
Y despues de ahitos,
regueldan que rabian:
muerden al govierno,
al Rey, y à la Patria.
En las lenguas destos
pimientos, mordazas
por ingratos dartes
con la Toledana.
Mas los Sevillanos,
rebiento de rabia,
de vèr en tus Coplas
lo mal que les tratas.
Los que poco saben
gustan de tu carta,
como cascabeles
quieren mogiganga.
Y à Dios mi Felipa,
que yà estoy cansada
de hazer versos, y
darte cantonada.

